

Comentario

La investigación en la residencia de pediatría

Dres. Fernando Ferrero y María Fabiana Ossorio

Se acepta que la asistencia, la docencia y la investigación son los pilares de la actividad hospitalaria. Con el tiempo, las implicancias de estos componentes se han extendido a toda la actividad médica. La residencia, como programa de formación médica en el servicio, se ajusta a los mismos considerandos.

Desde siempre, los programas de residencia comprenden actividades de asistencia y docencia. Sin embargo, y a pesar de los muchos esfuerzos realizados, las actividades de investigación han quedado relegadas.

Es probable que esto se deba, en parte, a que en nuestro medio profesional la investigación se considera una tarea propia de especialistas en el tema, en lugar de un ejercicio crítico imprescindible para encarar la práctica profesional. Además, no es infrecuente que los propios profesionales olviden el papel eminentemente formativo que tiene la residencia y privilegian todo lo relacionado con la asistencia inmediata de los pacientes.

Por otra parte, si bien algunos residentes manifiestan su interés por participar en actividades de investigación, la falta de tiempo, de asesoramiento y de un tema adecuado han sido mencionados como los factores que dificultan la concreción de actividades específicas.¹ Es llamativo que esta percepción apreciada en los residentes de los Estados Unidos, sea similar a la referida habitualmente en nuestro medio.

De igual forma, aun en las sociedades donde la investigación tiene un papel destacado, su enseñanza en la residencia aparece constantemente como un problema.²

Resulta interesante estudiar los diferentes enfoques que se han adoptado para tratar de salvar esta brecha.

El método más clásico comprende la enseñanza de las herramientas básicas (metodología de la investigación, estadís-

tica, lectura crítica) dentro de la actividad docente programática, con el eventual agregado de la exigencia de algún producto que comprenda la utilización de esas herramientas (revisión crítica de bibliografía, redacción de algún tipo de informe científico).

En general, este tipo de enfoque obtiene magros resultados, resulta tedioso, no genera entusiasmo ni participación y se ve siempre sobrepasado por las actividades relacionadas con la asistencia directa de pacientes.

Ante esta perspectiva se han ensayado otras variantes, algunas particularmente novedosas y creativas.

En este sentido, se destaca la adoptada por un grupo de residentes de hospitales de la ciudad de Boston, quienes desarrollaron un ambicioso proyecto de investigación en un esfuerzo por mejorar su capacitación en la materia.³ El proyecto comprendió el estudio de la incidencia y los factores de riesgo de hiponatremia, elevación de troponinas y disfunción menstrual en participantes en la Maratón de Boston de 2002. Tal como resaltan sus autores, los principales puntos favorables fueron la selección del tema (que concentró la mayor parte del esfuerzo en sólo tres días, tenía una fecha inamovible, generó entusiasmo por lo festivo de la ocasión y permitió roles flexibles para la participación), el "espíritu de equipo" de los residentes (al trabajar en un proyecto propio) y el notable apoyo institucional. De igual manera, deben tenerse en cuenta las posibles limitaciones de este modelo ya que necesita un gran número de residentes, no se puede verificar el grado de aprendizaje sobre investigación de cada individuo y la participación puede ser despareja.

Otra opción interesante es la desarrollada por el Centro Médico y de Salud Mental Lincoln, cuyo esquema se trazó en una rotación dedicada a la investigación.⁴

* Docencia e Investigación, Hospital de Niños Pedro de Elizalde, Buenos Aires.
Correio electrónico: fferrero@intramed.net

Este enfoque se encuadra más en la currícula tradicional de los programas de residencia. Comprende una rotación de dos semanas dedicadas exclusivamente a la investigación, un director de programa, recursos "en línea", curso intensivo de metodología de la investigación básica, presentación crítica de los proyectos, obligatoriedad de la actividad y participación de tutores. Aunque este diagrama puede parecer más fácil de implementar por su perfecta adaptación al esquema actual de residencia en la Argentina, puede limitar el entusiasmo imprescindible para participar en actividades de investigación, al par que requiere una estructura no existente en todos los ámbitos. *Además, no necesariamente implica la concreción de lo aprendido en un trabajo de investigación.*

Finalmente, queremos destacar el esfuerzo que en nuestro medio ha realizado en los últimos diez años el Hospital General de Niños Pedro de Elizalde para incorporar la investigación en el programa de formación de sus residentes, en forma real y no como un mero requisito académico.⁵

Este programa incluye capacitación básica en metodología de la investigación, apoyo de tutores, supervisión y dirección permanente por especialistas y estímulo por medio de premios. Al mismo tiempo, exige la planificación y desarrollo de investigaciones de complejidad progresiva y la presentación de los resultados ante pares. Independientemente del camino elegido para alcanzar los resultados, se aprecia que la generación de entusiasmo, el asesoramiento (especialmente por medio de tutores), la continuidad del programa y el respaldo institucional son factores relevantes para tener en cuenta al momento de encarar esta tarea.

Tampoco es desdeñable la selección de un tema que permita su concreción en un ámbito limitado en recursos y, especialmente, en tiempo, como es el de la residencia.

Pero no se debe pensar que todo es una cuestión de recursos. Como afirma Marcelino Cerejido, se debe recordar que "... uno de los dramas del subdesarrollado es dar por sentado que el conocimiento no es más que ignorancia financiada".⁶

Lo importante es tomar conciencia de que la investigación es una parte fundamental de la actividad médica y, como tal, debe estar incluida en todos los programas de formación de posgrado, sin olvidar que el ejercicio de un pensamiento crítico es mejor para el paciente, el progreso de la ciencia y el pleno desarrollo de una sociedad libre. ■

BIBLIOGRAFÍA

1. Roth DE, Chan MK, Vohra S. Initial successes and challenges in the development of a pediatric resident research curriculum. *J Pediatr* 2006; 149(2):149-50.
2. Ullrich N, Botelho CA, Hibberd P, Bernstein HH. Research during pediatric residency: predictors and resident-determined influences. *Acad Med* 2003; 78(12):1253-8.
3. Shin AY, Almond CS, Mannix RC, et al. Boston Combined Residency Program. The Boston Marathon Study: a novel approach to research during residency. *Pediatrics* 2006; 117(5):1818-22.
4. Kanna B, Deng C, Erickson SN, Valerio JA, Dimitrov V, Soni A. The research rotation: competency-based structured and novel approach to research training of internal medicine residents. *BMC Med Educ* 2006; 6:52.
5. Durán P, Ackerman J, Rosenthal C, Ossorio MF, Ferrero F. La investigación científica en una residencia de pediatría. Presentado en la XXXVII Reunión Anual de la Sociedad Latinoamericana de Investigación Pediátrica (SLAIP); Arequipa, Perú, 7 al 11 de noviembre de 1999.
6. Cerejido M. *La nuca de Houssay*. 4^a edición. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; 2001.